

Himno de Comunión

Cuando Comemos Tu Pan J.F. Polanco

1. Este pan que tú nos das nos brinda felicidad.
Él nos trae la verdad, nos llena de amor y paz.

Estrillo

Cada vez que comemos de tu pan, Señor,
se nos llena nuestra vida de amor. (bis)

2. Si comemos de tu pan nuestro cuerpo limpio estará
de pecados, de maldad: la verdad lo habitará.

3. Si comemos de tu pan, tu cuerpo nos llenará,
nuestros pasos guiará: con nosotros vivirá.

Salida

Cristo Está Conmigo Juan A. Espinosa

Estrillo

Cristo está conmigo,
junto a mí va el Señor,
me acompaña siempre
en mi vida hasta el fin.

1. Ya no temo, Señor, la tristeza,
ya no temo, Señor, la soledad,
porque eres, Señor, mi alegría,
tengo siempre tu amistad.

2. Ya no temo, Señor, a la noche,
ya no temo, Señor, la oscuridad,
porque brilla tu luz en las sombras
ya no hay noche, Tú eres luz.

3. Ya no temo, Señor, los fracasos,
ya no temo, Señor, la ingratitud,
porque el triunfo, Señor, en la vida
Tú lo tienes, Tú lo das.

4. Ya no temo, Señor, los abismos,
ya no temo, Señor, la inmensidad,
porque eres, Señor, el camino
y la vida, la verdad.

Oración a San Miguel Arcángel

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla. Sé nuestro
amparo contra las perversidad y asechanzas del demonio.
Reprímale Dios, pedimos suplicantes, y tu príncipe de la
milicia celestial arroja al infierno con el divino poder a
Satanás y a los otros espíritus malignos que andan
dispersos por el mundo para la perdición de las almas.
Amén.



Por favor escanee el código QR para
hacer una donación en línea.

Gracias por su generoso apoyo a la
parroquia San Carlos Borromeo.

Oración para el Avivamiento

¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo!

¡Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no
esperan, y no te aman! (Tres veces)

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te
adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo,
Sangre, Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo,
presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación
de los ultrajes con los que Él es ofendido. Por los méritos
infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado
Corazón de María, te pido la conversión de los pecadores.
Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros. Amen.

All rights reserved. Reprinted under ONE LICENSE #735195-A
Excerpts from the Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States
of America, second typical edition © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of
Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. Used with permission. All rights
reserved. No portion of this text may be reproduced by any means without
permission in writing from the copyright owner.

Iglesia San Carlos Borromeo - Bensalem, PA

Séptimo Domingo de Pascua

12 de mayo de 2024

Himno de Entrada

Alegre la Mañana Juan A. Espinosa

Estrillo

Alegre la mañana que nos habla de Ti.
Alegre la mañana. (bis)

1. En nombre del Dios Padre, del Hijo y del Espíritu,
salimos de la noche y estrenamos la aurora;
saludamos el gozo de la luz que nos llega
resucitada y resucitadora.

2. Tu mano acerca el fuego a la sombría tierra
y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia.
Silabeas el alba igual que una palabra.
Tú pronuncias el mar como sentencia.

3. Regresa, desde el sueño, el hombre a su memoria,
acude a su trabajo, madrugando a sus dolores.
Le confías la tierra, y a la tarde la encuentras,
rica de pan y amarga de sudores.

4. Y Tú te regocijas, ¡oh Dios! Y Tú prolongas
en sus pequeñas manos, tus manos poderosas.
Y están de cuerpo entero los dos así creando,
los dos así velando por las cosas.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los
hombres que ama, que ama, que ama el Señor. Por tu
inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te
adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor
Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor.

Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del
mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado
a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros.
Porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú
Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria
de Dios Padre. Amén.

Primera Lectura Hechos 1, 15-17. 20a. 20c-26

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

En aquellos días, Pedro se puso de pie en medio de
los hermanos, que eran unos ciento veinte, y dijo:
“Hermanos, tenía que cumplirse aquel pasaje de la
Escritura en que el Espíritu Santo, por boca de
David, hizo una predicción tocante a Judas, quien fue
el que guió a los que apresaron a Jesús. Él era de
nuestro grupo y había sido llamado a desempeñar
con nosotros este ministerio. Ahora bien, en el libro
de los Salmos está escrito: Que su morada quede
desierta y que no haya quien habite en ella; que su
cargo lo ocupe otro. Hace falta, por lo tanto, que uno
se asocie a nosotros como testigo de la resurrección
de Jesús, uno que sea de los que nos acompañaron
mientras convivió con nosotros el Señor Jesús, desde
que Juan bautizaba hasta el día de la ascensión”.

Propusieron entonces a dos: a José Barsabá, por
sobrenombre “el Justo”, y a Matías, y se pusieron a
orar de este modo: “Tú, Señor, que conoces los
corazones de todos, muestra a cuál de estos dos has
elegido para desempeñar este ministerio y

apostolado, del que Judas desertó para irse a su propio lugar”.

Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

Salmo Responsorial

Salmo 102, 1-2. 11-12. 19-20ab

SALMO 102: VII DOMINGO DE PASCUA, AÑO B
Jaime Cortez



℟. El Se - ñor pu - so en el cie - lo su tro - no.

Letra © 1970, Conferencia Episcopal Española. Derechos reservados. Con las debidas licencias.
Música © 2016, Jaime Cortez. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

℟. El Señor puso en el cielo su trono.

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. ℟

Como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre su fieles; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros delitos. ℟

El Señor puso en el Cielo su trono, su soberanía gobierna el universo. Bendigan al Señor, ángeles suyos, poderosos ejecutores de sus órdenes. ℟

Segunda Lectura

1 Juan 4, 11-16

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan.

Queridos hijos: Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los

unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto.

En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado su Espíritu. Nosotros hemos visto, y de ello damos testimonio, que el Padre envió a su Hijo como salvador del mundo. Quien confiesa que Jesús es Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él.

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en ese amor. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

Aclamación antes del Evangelio

Cfr Juan 14, 18

℟. Aleluya, aleluya.

No los dejaré huérfanos, dice el Señor; me voy, pero volveré y los llenaré de gozo

℟. Aleluya, aleluya.

Evangelio

Juan 17, 11b-19

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan.

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: “Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me diste; yo velaba por ellos y ninguno de ellos se perdió, excepto el que tenía que perderse, para que se cumpliera la Escritura.

Pero ahora voy a ti, y mientras estoy aún en el mundo, digo estas cosas para que mi gozo llegue a su plenitud en ellos. Yo les he entregado tu palabra y el

mundo los odia, porque no son del mundo, como yo tampoco soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los libres del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Santifícalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo. Yo me santifico a mí mismo por ellos, para que también ellos sean santificados en la verdad”.

Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

Profesión de Fe

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible e invisible.

Creo en un solo Señor Jesucristo Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo, (**todos se inclinan**) y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció, y fue sepultado; y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de pecados. Espero la

resurrección de los muertos, y la vida del mundo futuro. Amén.

Himno del Ofertorio

Señor, Quiero Servirte

Santiago Fernández

1. Señor, te vengo a entregar
mi risa, mi llorar,
mi gozo y mi dolor;
ven y lléname de ti,
tu fuego hazme sentir,
envuélveme en tu amor.
Fortaléceme, ilumíname,
en tu nombre envíame, Señor, mi Dios.

Estrillo

Señor, quiero servirte,
Señor, aquí estoy;
mi vida hoy te entrego,
mi corazón te doy.

2. Nuestro ejemplo a seguir,
María dijo: “Sí”,
contigo siempre fiel;
hoy postrado ante tus pies,
te doy mi pequeñez,
como ella quiero ser.
Fortaléceme, ilumíname,
en tu nombre envíame, Señor, mi Dios.